

IX Jornadas de Sociología
Universidad Nacional de La Plata
5, 6 y 7 de diciembre 2016

Mesa 11/ *Razón y revolución*. Sociedad, política y cultura en los años sesenta y setenta.

Uruguayos en Chile: de la solidaridad al exilio (1970-1973)

Lic. Jimena Alonso
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad de la República
Uruguay
Doctoranda en Historia
Universidad Nacional de La Plata
jimena8581@gmail.com

El triunfo de la Unidad Popular (UP) en Chile, en setiembre de 1970, que llevó a Salvador Allende a la Presidencia de la República *captó la atención internacional, no sólo porque representaba la primera elección libre de un jefe marxista de gobierno, comprometido firmemente con una transformación fundamental del orden socioeconómico vigente, sino también porque el nuevo gobierno prometía realizar sus transformaciones revolucionarias dentro del marco constitucional y legal chileno. (...)*. (VALENZUELA, Arturo, 1989: 127)

El historiador Peter Winn, afirma que esta experiencia alcanzó tal notoriedad, que el país se fue llenando de observadores internacionales –tanto europeos como latinoamericanos- que esperaban seguir el ejemplo en sus países de origen. *El camino democrático al socialismo interesaba e inspiraba a los izquierdistas de todo el mundo porque era un proceso único que podía convertirse en un nuevo modelo revolucionario y constituir un fuerte llamado a sociedades que, con firmes tradiciones democráticas, eran reticentes a comprometerse con una revolución violenta como Cuba.* (WINN, 2013: 11).

En este contexto, dos contingentes diferentes de la izquierda uruguaya vivieron este proceso. En primer lugar, la izquierda llamada “legal”, (es decir tanto el Partido Comunista como el Partido Socialista) organizaron brigadas de jóvenes militantes que fueron a colaborar en las Jornadas de Trabajo Voluntario, que se realizaron en Chile desde 1971. En segundo lugar, la izquierda armada (aunque no exclusivamente), perseguida ya desde 1968 por el avance del autoritarismo en Uruguay luego de la asunción a la Presidencia de Jorge Pacheco Areco, vio en Chile un lugar de refugio, de exilio y de reorganización. Nos proponemos aquí reconstruir la visión de ambos

colectivos sobre lo que estaba ocurriendo en Chile y la experiencia de estos militantes en un período clave para la historia latinoamericana.

Uruguayos en las brigadas de trabajo voluntario

La organización de las Jornadas de Trabajo Voluntario, durante el período de la Unidad Popular, fue el principal eje que permitió a miles de ciudadanos nacionales y extranjeros involucrarse directamente en el proceso transformador del gobierno, en la construcción de un “nuevo Chile”. Siguiendo al historiador, Rolando Álvarez, afirmamos que *si la Unidad Popular tuvo una dimensión de fiesta, una de las aristas de ésta fueron los trabajos voluntarios, que tenían la enorme fortaleza de permitir a millones de personas colaborar y sentirse constructores del proceso de la Unidad Popular. (...) Sueños, esperanzas, solidaridad, fraternidad, algunos de los principales conceptos llamados a construir el “Chile nuevo”, se sintetizaban en los trabajos voluntarios.* (ALVAREZ, 2014: 178). La mística de solidarizarse con el desposeído, de abandonar los estímulos materiales, y la posibilidad de generar una mentalidad basada en lo colectivo, se expresaban claramente en esta tarea. El “hombre nuevo”, era el horizonte que impregnaba de una nueva consciencia y de nuevos valores, y se forjaba en los trabajos voluntarios.

Carlos Pérez, uruguayo y militante en ese entonces de la Juventud Socialista, recuerda: *“en el verano de 1972, se presenta la oportunidad de ir a Chile con un grupo de la juventud socialista (...). Nos juntamos mucha gente, muy variado porque fue “el que quiera ir”, no había nada muy organizado. (...). Todos queríamos ir a Chile en ese momento porque se estaba haciendo algo completamente nuevo para nosotros. Incluso diferente de Cuba, lo veíamos como diferente. Para los socialistas además era muy importante porque estaba el Partido Socialista en el gobierno. (...) íbamos a colaborar con la construcción del socialismo en Chile, en lo que se llamaban: brigadas internacionales.”*¹ En este primer grupo viajaron aproximadamente unos 40 jóvenes uruguayos.

Con el fin de impulsar estas actividades, el gobierno chileno creó dos entidades que se encargaron directamente de la coordinación de estos trabajos, la Secretaría

¹ Entrevista a Carlos Pérez, realizada por la autora el 12.05.2016 en Montevideo.

Mesa 11/ *Razón y revolución*. Sociedad, política y cultura en los años sesenta y setenta.

General de la Juventud –por un lado- y la Oficina Nacional de los Trabajos Voluntarios. Manuel Guerrero², quien estaba a cargo de ésta última señala en 1972 que *la labor realizada asienta y crea la semilla del desarrollo de nuevos valores. Aprendemos a valorar el trabajo de la clase obrera. Empiezan a surgir los nuevos héroes, los que, sobre su formación individualista, empiezan a comprender, a aplicar, a vivir el trabajo colectivo y social.* (ALVAREZ, 2014: 181).

En el verano de 1971, la Central Única de Trabajadores (CUT) de Chile, organizó las “Brigadas Luis Emilio Recabarren”, para que los jóvenes trabajadores se integraran a las mismas en sus vacaciones de verano³. En estas primeras jornadas, realizadas en febrero, ya se integraron delegaciones provenientes de países vecinos: Argentina, Uruguay, Bolivia y Cuba, y delegaciones de estudiantes secundarios chilenos. El trabajo se realizó en las provincias de Concepción, Coquimbo, Talca, Cautín, Ñuble y Osorno. El comienzo del gobierno, contaba aún con el clima de fiesta y apoyo popular. Desde la derecha, se denunció la ilegalidad y la intervención extranjera, fundamentalmente cuestionando la participación de brigadistas cubanos, que luego sería el argumento –entre otros- para confirmar la intervención del “marxismo internacional” en Chile.

Un lugar relevante, fue el trabajo realizado en las minas de carbón en Lota, dónde la tarea era recuperar los materiales que los mineros iban dejando dentro de los túneles por la rapidez de su trabajo. Las jornadas de los voluntarios, eran de ocho horas, al igual que la de los mineros. Raúl Legnani, también uruguayo y militante de la Juventud Socialista, recuerda “*nosotros no teníamos la más mínima idea de lo que era*

² Militante del Partido Comunista y de la Asociación Gremial de Educadores de Chile, fue durante el gobierno de Salvador Allende el encargado de la Organización Nacional de los Trabajos Voluntarios. Luego del golpe de Estado de 1973, continuó su militancia a nivel clandestino, siendo finalmente detenido el 14 de junio de 1976 por miembros del Comando Conjunto y trasladado al centro clandestino de detención Cuatro Álamos y un mes después a Tres Álamos. Fue liberado el 19 de noviembre del mismo año, partiendo días después al exilio en Suecia, donde permaneció por 6 años, trabajando en los grupos de solidaridad con el pueblo de Chile. En noviembre de 1982 retornó a Chile y se sumó al trabajo gremial, en la Asociación Gremial de Educadores de Chile. El 29 de marzo de 1985, fue secuestrado en la entrada del Colegio Latinoamericano de Santiago, junto a José Manuel Parada. Al día siguiente, sus cuerpos aparecen junto al de Santiago Nattino (quién había sido detenido la noche anterior), en el camino a Quilicura. Forma parte de lo que se conoce como el “Caso degollados”.

³ Los trabajos voluntarios de verano, se realizaron todos los meses de febrero entre 1971 y 1973. Si bien, fueron los que tuvieron mayor repercusión mediática y contó con la participación de extranjeros, no fueron la única experiencia de trabajo voluntario que se realizó. A comienzos de 1971, comenzó a celebrarse anualmente el “Día del Trabajo Voluntario”, donde se desarrollaron cientos de actividades locales.

Mesa 11/ *Razón y revolución*. Sociedad, política y cultura en los años sesenta y setenta.

la vida de minería (...), a mi me impactó mucho esa mina, porque había que bajar mil metros y después trasladarse mil metros bajo tierra. Lo cómico es que no se podía ir con mujeres, nosotros estábamos con una compañera y la disfrazamos, lo que era muy peligroso porque realmente los prejuicios eran muy grandes, pero pudo bajar. (...).”⁴

Roberto Markarián, era por entonces un joven militante comunista. En el verano de 1971, estaba en Chile recién casado y disfrutando de su luna de miel. Igualmente, coincidió allí con la brigada de uruguayos y recuerda haber visitado las tareas que se estaban realizando en la mina. En esa oportunidad *“me metí en la mina de Lota, una mina de carbón que tenía una actividad sindical muy grande (...). El carbón no se saca a granel, se saca el carbón, entonces las vetas [por donde se baja] son muy finitas y me metí por una de esas vetas. Dormí en casa de mineros (...), una o dos noches. (...). Había una visión muy esperanzada (...), en ese momento era todo alegría y vamos para adelante y trabajo voluntario que vamos a salir con lo que sea. Estamos hablando de 1971, porque después es otra cosa. (...). Ellos mismos estaban empezando la cosa, entonces había actividad universitaria, actividad obrera, trabajo de base (...).”⁵*

Para celebrar la finalización de las jornadas, se realizó una concentración en el Estadio Chile, que contó con la participación de los músicos Víctor Jara, Ángel Parra, Payo Grondona e Inti Illimani. Allí fue que se anunció que los trabajos voluntarios, continuarían realizándose ininterrumpidamente cada verano.

Un tema no menor, pero que excede los límites de este trabajo, son los profesionales que se presentaron voluntariamente a ofrecer sus servicios en la Embajada. Por citar un ejemplo, en diciembre de 1971, el entonces Embajador de Chile en Uruguay, Raúl Elgueta, informa al Ministerio de Relaciones Exteriores de su país que *“en el curso de los últimos dos meses se han hecho presentes a esta Embajada no menos de veinte médicos cuya consulta casi siempre consiste en el deseo de saber cómo se puede revalidar el título en nuestro país y si hay plazas de médicos en Chile. No les interesa en qué lugar de Chile se encuentran las plazas, tampoco (...) si serían de Salud Pública o particulares (...). El nuevo camino emprendido en nuestra Patria ha despertado entre estos profesionales uruguayos gran fervor por conocer de cerca el*

⁴ Entrevista a Raúl Legnani, realizada por la autora el 16.05.2016 en Montevideo.

⁵ Entrevista a Roberto Markarián, realizada por la autora el 19.05.2016 en Montevideo.

Mesa 11/ *Razón y revolución*. Sociedad, política y cultura en los años sesenta y setenta.

desarrollo de la revolución dentro de la ley que se opera en Chile.”⁶ Finalmente, un grupo de cerca de 25 médicos viaja a este país en 1972 y tuvieron un importante rol durante la huelga médica de 1973 que como medida de apoyo al gobierno, resolvieron no acatar. Estuvieron instalados en los hospitales públicos de El Salvador y Potrerillos, en pleno desierto de Atacama. Se fueron luego del golpe de militar, y la mayoría volvió a reencontrarse trabajando en Argelia⁷.

Las jornadas voluntarios de 1972, se realizaron ya en un clima distinto al del año anterior. Carlos Pérez, recuerda que el clima de tensión se vivía incluso dentro del Partido Socialista chileno *“llegamos y nos dimos cuenta que dentro del Partido Socialista había facciones, (...) había gente que pensaba de una manera y otra de otro, pero que lo llevaban al extremo de no hablarse. (...) Nosotros pensábamos si el propio partido de gobierno es así, como será la Unidad Popular! (...) vimos en manifestaciones gente armada, cosa que para mí era absolutamente insólita (...). Había una compañera que dijo: esto es una locura, si Allende tiene no sólo la presión de la burguesía y de todos los poderes económicos (...) sino que además tiene esta presión del propio partido que lo apoya (...) esto no va a durar mucho”* Más adelante agrega, *“yo me desayuné y me saque el velo de cantidad de cosas que tenía en la cabeza: que la revolución no era fácil y que había muchos problemas”*⁸ Raúl Legnani, en este mismo sentido afirma que *“una cosa que me impactaba, era que en locales del Partido Socialista había pintadas del MIR y eso para mí mostraba que había un desajuste político”*⁹ La discusión sobre el gradualismo (es decir, la necesidad o no de acelerar el camino) de la *“vía chilena al socialismo”*, así como si era necesario desarrollar una vía armada que acompañara el proceso se estaba viviendo claramente en este momento y los uruguayos que participaron de esta experiencia no quedaron fuera de la misma. De hecho, esta misma discusión sobre los caminos de la revolución, se estaban procesando en buena parte de la izquierda latinoamericana, y también particularmente en Uruguay.

⁶ Ministerio de Relaciones de Exteriores de Chile. Archivo General Histórico. Fondo países. Oficios Ordinarios. Año 1971.

⁷ Hasta 1971, había funcionado en esa zona la Andes Cooper Mining Company, transformada en Cobresal luego de la nacionalización del cobre en julio de 1971. Hasta ese momento, los médicos que trabajan allí fueran chilenos o norteamericanos ganaban en dólares. Luego de la nacionalización, la mayoría de los médicos abandonó su lugar de trabajo, y por ello fueron recibidos allí los profesionales uruguayos.

⁸ Entrevista a Carlos Pérez, realizada por la autora el 12.05.2016 en Montevideo.

⁹ En 1965 un grupo de jóvenes estudiantes de la Universidad de Concepción, escindidos del Partido Socialista fundan el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR). A la luz de la revolución cubana, reivindicaban la lucha armada como camino de lucha necesario para derrocar el orden burgués.

En esta oportunidad, el objetivo varió de generar conciencia a ganar la batalla por la producción y la defensa del Área de Propiedad Social¹⁰. El avance de la derecha y la necesidad de defender con movilización los logros del gobierno, estaban instalados. Si bien las jornadas, serían nacionales, los esfuerzos centrales estarían puestos en: la Pampa de Tamarugal (dónde se reforestarían 800 hectáreas de tamarugos); en Cabildo (con el fin de construir una represa subterránea) y en Isla Rey (en dónde se construiría un tramo de vía entre Valdivia y Corral). La brigada de jóvenes socialistas uruguayos, que participaron de esta experiencia, estuvieron poco más de un mes en Chile, concentrados principalmente en la construcción de la represa subterránea de Cabildo: *“nos bajamos en un Club deportivo que habían conseguido para que nos quedáramos y la gente que había ahí era gente de otros sectores u otros países que iba para trabajar en lo mismo. (...) Había juventud colombiana, boliviana, brasilera, argentina, chilena y nosotros éramos los representantes uruguayos. (...) a nosotros nos tocó cavar una fosa de 200 metros a pala y pico (...), quedamos descalabrados, la primera noche, la segunda noche, quedábamos molidos. (...) no había camas, no había nada (...).”*¹¹

Si las jornadas del verano de 1972 se habían dado en un contexto difícil, el clima para las de 1973 era ya de clara tensión, con un ambiente político absolutamente polarizado. La consigna para la convocatoria de este año *“Por la Patria, todo”*¹², mostraba claramente el clima que se vivía. Al igual que las anteriores, el objetivo central estuvo marcado nuevamente en la producción: se realizaron trabajos en las mineras y en el campo, fundamentalmente en las provincias de O’Higgins y Colchagua y tareas de alfabetización en las zonas de Combarlá, Linares, Bío-Bío, Los Ángeles, y Valdivia, entre otras. El 11 de enero de 1973, un conjunto de profesores uruguayos –sin militancia declarada- se presenta ante la Embajada de Chile en Uruguay *para integrarse a los llamados trabajos voluntarios (...). Ofrece al mismo tiempo dictar cursillos sobre trabajo con títeres y funciones de los mismos como contribución al proceso social de Chile.*¹³

¹⁰ Los aumentos salariales promovidos por el gobierno, provocaba –entre cosas- presiones inflacionarias que debían solucionarse con el aumento de la producción.

¹¹ Entrevista a Carlos Pérez, realizada por la autora el 12.05.2016 en Montevideo.

¹² “Por la Patria, todo” también había sido la consigna planteada en octubre de 1972 para defender al gobierno ante los paros de los camioneros.

¹³ Ministerio de Relaciones de Exteriores de Chile. Archivo General Histórico. Fondo países. Oficinas Ordinarias. Año 1973.

El éxito de estas jornadas, radicó en primer lugar por su capacidad de movilización de masas, lo que conllevaba el claro objetivo de ir logrando cada vez más apoyo; en segundo lugar, el carácter amplio que tenían, ya que –como dijimos- el poder de convocatoria superaba a los militantes de izquierda, involucrando incluso a brigadistas extranjeros. Por último, le otorgaban cierta mística al gobierno de la Unidad Popular, generando la convicción de que un nuevo hombre y un nuevo Chile se estaba creando.

Chile como lugar de refugio: la llegada de detenidos por Medidas Prontas de Seguridad

El proceso de avance del autoritarismo en Uruguay, comenzó varios años antes de consumado el golpe de Estado de junio de 1973. La presidencia de Jorge Pacheco Areco (1968-1972) y luego la de Juan María Bordaberry (1972-1973), se caracterizaron por la instalación de las Medidas Prontas de Seguridad y por la pérdida de las libertades individuales. El aumento de detenidos por razones políticas, se acrecienta considerablemente en este período; razón por la cual varios de los militantes que se encontraban requeridos optan por salir del país. Sumado a estos, llegan varios detenidos que haciendo uso de la opción constitucional¹⁴, eligen Chile como lugar de destino, fundamentalmente luego de la asunción de Salvador Allende el 4 de noviembre de 1970¹⁵. A fines de 1970, Chile se convirtió en el lugar de privilegio del exilio uruguayo.

En el Télex 140, del 3 de diciembre de 1970, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile le informa a la Embajada de dicho país en Montevideo de las implicancias de la opción constitucional para salir del país. En el mismo se señala, que “2. *Opción constitucional para abandonar el país a detenidos bajo el régimen de Medidas Prontas de Seguridad la establece inciso 2 del número 17 del art. 168 de la Constitución, que dice a la letra: en cuanto a las personas, las medidas prontas de seguridad solo autorizan a arrestarlos o trasladarlas de un punto a otro del territorio,*

¹⁴ El inciso 17, del artículo 168 de la Constitución uruguaya permite a los detenidos bajo el régimen de Medidas Prontas de Seguridad, la opción de optar por salir del país.

¹⁵ Antes de 1970, algunos uruguayos buscaron refugio en Chile pero fueron casos excepcionales. *En abril de 1970, el director de Carabineros de Chile, general Vicente Huerta, informó al Embajador de Uruguay, Manuel Sánchez Morales que dentro de las organizaciones activistas chilenas actúa una célula que denominan “célula celeste”, la cual tiene directas conexiones con elementos subversivos uruguayos (ALDRIGHI y WAKSMAN, 2015: 22)*

Mesa 11/ *Razón y revolución*. Sociedad, política y cultura en los años sesenta y setenta.

siempre que no opten por salir de él (...). 3. Aquellas personas detenidas bajo medidas prontas de seguridad respecto a las cuales interviene la justicia ordinaria pueden acogerse a opción con autorización de la justicia. (...). 4. Las personas detenidas bajo medidas de seguridad acerca de las cuales no ha intervenido la justicia ordinaria pueden acogerse a opción con simple autorización del Poder Ejecutivo (...)."¹⁶

Si bien, no existen registros de cuantos fueron los uruguayos que llegaron a Chile en esas fechas, algunas investigaciones nos dan algunos datos aproximados. El historiador Aldo Marchesi, señala que entre 1971 y 1973 entre 1500 y 3000 fueron los uruguayos de todas las tendencias que pasaron por Chile. Eleuterio Fernández Huidobro y Graciela Jorge, plantean que cerca de 2000 uruguayos estuvieron en Chile en este período, la mayoría de ellos tupamaros. Manuel Contreras- jefe de la Dirección de Inteligencia Nacional de la dictadura chilena- incluyó como anexo en su libro un listado de 1100 uruguayos¹⁷. A su vez, en un telegrama del entonces Embajador de Chile en Uruguay, Raúl Elgueta, al Ministro de Relaciones Exteriores chileno del 19 de diciembre de 1972, se señala que *la afirmación de que en Chile habría 2000 tupamaros, [es] absolutamente exagerada (...) cuando, razonablemente, no podía sino tratarse de unos cientos, 3 o 4 cientos. (...) Le precisé [haciendo referencia a una reunión con el Subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores uruguayo] que debían tener presente que los tupamaros estaban en Chile no porque nosotros los hubiéramos llamado sino porque el gobierno uruguayo los dejó ir.*¹⁸ El periódico "La Tercera" de Santiago, informa el 19 de setiembre de 1973, una semana luego del golpe de Estado, de la presencia de 3256 uruguayos en Chile¹⁹. La campaña realizada por los periódicos de la derecha chilena, será feroz con respecto a la alarma generada por los "extremistas extranjeros" que se encontraban en dicho país.

El gobierno de Salvador Allende, tuvo una política muy amplia con respecto al ingreso de refugiados de otros países latinoamericanos. La solidaridad con los

¹⁶ Ministerio de Relaciones de Exteriores de Chile. Archivo General Histórico. Fondo países. Oficios Confidenciales y aerogramas. Año 1970.

¹⁷ Nos referimos al libro CONTRERAS, Manuel (2000). *La verdad histórica. El ejército guerrillero. Primer periodo de la guerra subversiva. Abril de 1967 al 10 de setiembre de 1973*, Encina, Santiago de Chile.

¹⁸ Ministerio de Relaciones de Exteriores de Chile. Archivo General Histórico. Fondo países. Oficios Ordinarios y aerogramas. Año 1972.

¹⁹ Biblioteca Nacional de Santiago. Hemeroteca. La Tercera. 19.09.1973.

refugiados políticos será una de las medidas centrales de su gobierno, y unos de los temas que le provocarán más conflictos con la derecha chilena²⁰.

Juan Trímboli, por ese entonces militante del Movimiento Revolucionario Oriental (MRO)²¹ llegó a Chile el 27 de noviembre de 1970, haciendo uso de la opción constitucional y recuerda que estando prisionero en Uruguay, *alguien de los que estábamos detenidos ahí se acordó de que existía esta cuestión en la Constitución, que permitía salir del país si no estabas procesado. Entonces llamaron a un abogado y ahí creo que todos estuvimos de acuerdo en decir: pidámosle que haga las gestiones para salir. Hicimos las gestiones, no sabíamos si iba a resultar (...). Y un día x, me llaman a mí: fulano, recoja todas sus cosas, se va. Yo pensé que me iba para mi casa. (...). No, me fui a Jefatura y ahí me dijeron: usted mañana sale para Chile. (...) Ya tenían todo arreglado, habían hablado con mis padres, comprado el pasaje, todo.*²²

Este primer grupo, que llega a fines de 1970, se organiza y todas las semanas va al aeropuerto a esperar la llegada de otros compañeros, que iban saliendo de Uruguay, y refugiándose en Chile. Pablo Blanco, militante del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, señala *a la semana siguiente vinieron otros, porque nosotros abrimos la ruta, empezaron a salir y salían todos para Chile (...). Todas las semanas íbamos a esperar el vuelo de Alitalia (...).*²³

Desde fines de 1970, la Embajada de Chile en Montevideo es informada por la Jefatura de Policía de Montevideo del listado de uruguayos que viajarían al día siguiente a Santiago también por Alitalia. La información proporcionada consta de los nombres completos, las fechas de detención y el delito cometido (no la pertenencia partidaria), en la mayoría de los casos de “asociación para delinquir”. Según informa el entonces

²⁰ El 5 de setiembre de 1973, pocos días antes del golpe de Estado, se publica en el diario “El Día” de Uruguay, un cable despachado desde Santiago que se titula *Chile concedió empleos públicos a 700 Tupamaros*. Y luego agrega: *la presencia de doce a quince mil extranjeros, todos ellos de ideología extremista y que trabajan en empresas e industrias controladas por el Estado, denunció el senador de la Social Democracia chilena Américo Acuña. El parlamentario de oposición especificó que desde que asumió el gobierno el presidente Allende, hace tres años, no menos de setecientos tupamaros uruguayos han llegado al país, la mayoría de los cuales han sido contratados en distintas empresas con injerencia del Estado y en particular en las de la llamada área social.* Ministerio de Relaciones de Exteriores de Chile. Archivo General Histórico. Fondo países. Oficios Ordinarios. Año 1973.

²¹ El MRO fue fundado en abril de 1961, por Ariel Collazo y Mario Rossi Garretano, luego de un viaje a Cuba e influenciados por el proceso que allí se estaba viviendo. En 1967 organizan su brazo armado, las Fuerzas Armadas Revolucionarias Orientales (FARO). Son fundadores del Frente Amplio en 1971 y miembros de esa colectividad hasta 1993. Su sector juvenil es denominada Juventud Guevarista.

²² Entrevista a Juan Trímboli, realizada por la autora el 28.04.2015 en Santiago de Chile.

²³ Entrevista a Pablo Blanco, realizada por Jimena Alonso y Carla Larrobla el 27.08.2009 en Montevideo.

IX Jornadas de Sociología
Universidad Nacional de La Plata
5, 6 y 7 de diciembre 2016

Mesa 11/ *Razón y revolución*. Sociedad, política y cultura en los años sesenta y setenta.

Embajador de Chile en Uruguay, se había realizado un acuerdo verbal, por el cual el Ministerio del Interior le informaba sobre el listado de personas que iban a viajar: *nombre, nacionalidad, edad, estado civil y ocupación del procesado, (...) el motivo de la detención, antecedentes estos que pueden ser útiles para la individualización de estos extranjeros.*²⁴

El 28 de diciembre se informa de la llegada de otros tres uruguayos, contando con los mismos datos²⁵. Al día siguiente, la Embajada de Chile en Montevideo, informa de la llegada de otros seis uruguayos, y a los datos personales, agrega que la *justicia los autorizó a acogerse a opción constitucional, pues de acuerdo a la ley no pueden abandonar el país hasta dentro de un plazo de 5 años por el hecho de haber sido procesados y condenados, aun cuando hayan cumplido su pena.*²⁶ El 7 de mayo de 1971, un nuevo comunicado de la Embajada de Chile informa de nueve uruguayos más que llegaron a Santiago, ahora sí con la aclaración de que ocho de ellos eran militantes tupamaros²⁷. La excepción la constituía Gustavo Inzaurrealde, militante en ese entonces de la Resistencia Obrero Estudiantil²⁸ y que sería finalmente detenido en Paraguay, trasladado ilegalmente y desaparecido en Argentina en 1977²⁹. El 1º de julio de 1971, se informa del arribo de otros diez uruguayos, esta vez se contaba con una breve descripción de sus antecedentes informados por la Dirección Nacional de Información e Inteligencia del Ministerio del Interior³⁰. Entre quienes viajaron se encontraba Ignacio Arocena Linn, militante tupamaro, quien también será detenido-desaparecido en Argentina en 1978³¹. Diez días después, llega otro contingente con cuatro detenidos y el

²⁴ Ministerio de Relaciones de Exteriores de Chile. Archivo General Histórico. Fondo países. Oficios Ordinarios. Año 1971.

²⁵ Ministerio de Relaciones de Exteriores de Chile. Archivo General Histórico. Fondo países. Oficios Confidenciales y aerogramas. Año 1970.

²⁶ Ministerio de Relaciones de Exteriores de Chile. Archivo General Histórico. Fondo países. Oficios Confidenciales y aerogramas. Año 1970.

²⁷ Ministerio de Relaciones de Exteriores de Chile. Archivo General Histórico. Fondo países. Oficios Ordinarios. Año 1971.

²⁸ Fundada en el año 1968, producto del aumento de la movilización popular, es el brazo encargado de atender el “frente de masas” de la Federación Anarquista Uruguaya (FAU). En 1971, la FAU organiza su brazo armado, conocido como Organización Popular Revolucionaria “33 orientales” (OPR 33). En 1975, un desprendimiento de la FAU, fundara en Buenos Aires el Partido por la Victoria del Pueblo.

²⁹ Por más información, ver:

<http://sdh.gub.uy/inicio/institucional/equipos/Equipo+de+historiadores/3ra+Seccion+Detenidos+Desaparecidos/>

³⁰ Ministerio de Relaciones de Exteriores de Chile. Archivo General Histórico. Fondo países. Oficios Ordinarios. Año 1971.

³¹ Por más información, ver:

19 de ese mismo mes, tres más³². El 28 de octubre de 1971, otros tres uruguayos arriban a Chile³³, entre quienes se encontraba la militante tupamara Graciela Estefanell, quien será luego secuestrada en Argentina, trasladada ilegalmente a Uruguay y asesinada. Su cuerpo, junto al de otros cuatro militantes tupamaros aparecerá acribillado en la localidad de Soca (Canelones- Uruguay) en diciembre de 1974.³⁴ Tres días después –el 31 de octubre de 1971- arriban seis más. Entre noviembre y diciembre de ese mismo años, llegan varios contingentes que suman un total de 27 ex detenidos³⁵. Es imposible reproducir aquí los cientos de comunicados que semanalmente llegaban desde la Embajada, informando los nombres de los uruguayos que iban llegando a Santiago. Con estos ejemplos, queremos efectivamente mostrar, que si bien los viajes eran pequeños en cuanto a número (a veces sólo de tres o cuatro personas), la asiduidad de los mismos (llegando a ser por momentos semanal) nos da una pauta de la cantidad de uruguayos que arribaron a dicho país en este período.

Un segundo grupo, arribó luego de la derrota militar del MLN-T del 14 de abril de 1972³⁶. Según Eleuterio Fernández Huidobro y Graciela Jorge *desde el segundo trimestre de 1972 la emigración en Chile al principio pequeña y ordenada, se fue transformando en un alud. La crisis de Uruguay arrojaba sus resultados sobre Chile. Los mecanismos que el MLN había montado para recibir fueron desbordados. Comenzaron a llegar los/las que el MLN enviaba más o menos ordenadamente y comenzaron a llegar los/ las que se venían por su propia cuenta. Familias enteras. Gente joven vinculada aproximadamente con el MLN y sus estructuras orgánicas duramente perseguidas, buscaban refugio en Chile. (...)*. (FERNANDEZ HUIDOBRO y JORGE: 1993:36). Jorge Selves, militante tupamaro, que había llegado a Chile

<http://sdh.gub.uy/inicio/institucional/equipos/Equipo+de+historiadores/3ra+Seccion+Detenidos+Desaparecidos/>

³² Ministerio de Relaciones de Exteriores de Chile. Archivo General Histórico. Fondo países. Oficios Ordinarios. Año 1971.

³³ Ministerio de Relaciones de Exteriores de Chile. Archivo General Histórico. Fondo países. Oficios Ordinarios. Año 1971.

³⁴ Por más información, ver:

<http://sdh.gub.uy/inicio/institucional/equipos/equipo+de+historiadores/2da+seccion+asesinados+politicos/fichas+personales/fichas+personales+crono>

³⁵ Ministerio de Relaciones de Exteriores de Chile. Archivo General Histórico. Fondo países. Oficios Ordinarios. Año 1971.

³⁶ 1972 es señalado, como el año de la derrota militar del MLN. El 14 de abril de ese año, en un duro enfrentamiento militar fueron asesinados por los tupamaros cuatro miembros del llamado “Escuadrón de la muerte”. En respuesta, las Fuerzas Armadas asesinaron a 8 tupamaros. A partir de allí, se produjo la detención y la salida del país de cientos de sus militantes.

Mesa 11/ *Razón y revolución*. Sociedad, política y cultura en los años sesenta y setenta.

haciendo uso de la opción constitucional, señala que *después empezamos a ser miles. Antes del 14 de abril ya éramos varios cientos. (...) fijate que sale un avión semanal.* (ALDRIGHI y WAKSMAN, 2015: 280)

En este segundo contingente, varios fueron los militantes que llegaron a Chile de forma clandestina y no sólo haciendo uso de la opción constitucional. De hecho, el 9 de junio de 1972 el Embajador de Chile, le informa al Ministro de Relaciones Exteriores que las Fuerzas Conjuntas uruguayas habían ubicado *un laboratorio clandestino (...), del Movimiento de Liberación- Tupamaros en el cual se fabricaban toda de clase documentos de identidad, de viaje, de estado civil, etc., etc, y que entre el material capturado había pasaportes nacionales, españoles, argentinos, chilenos y norteamericanos.*³⁷

Varios testimonios señalan que Chile no sólo fue un lugar de refugio, sino que también constituyó un espacio fundamental para la discusión política, tanto interna como con miembros de otras guerrillas latinoamericanas que se encontraban allí. Si bien se mantenían compartimentados y –en algunos casos- con documentos falsos, la situación de estar en un país que no los perseguía, les permitió discutir algunas cosas con cierta apertura entre sus militantes. Jorge Selves, señala: *en el exilio chileno es la primera vez que la izquierda latinoamericana tiene la posibilidad de conocerse, juntarse e intercambiar. En todos los ámbitos. Pienso que fue desde el punto de vista político, ideológico y hasta cultural, de los exilios más ricos que hubo en años. Para mí, más que el europeo.* (ALDRIGHI y WAKSMAN. 2015: 269)

Juan Trímboli, se involucra directamente en las actividades del MAPU chileno. *Yo empecé a trabajar en Chile al poco tiempo de haber llegado. Los muchachos del MLN en general siguieron en la estructura y en la lógica del MLN (...). Yo me formalicé (...). Y me vinculé al MAPU. No fui el único, hubo otra gente que también. Fue decir: estoy acá, para mí era una oportunidad histórica vivir la Unidad Popular.*³⁸

La permanencia de los exiliados tupamaros fue organizada a través de un acuerdo político entre la dirección del movimiento y el presidente Allende. Fue tan importante el afluente de militantes, que el MLN-T incluso creó dentro de su

³⁷ Ministerio de Relaciones de Exteriores de Chile. Archivo General Histórico. Fondo países. Oficios Confidenciales. Año 1972.

³⁸ Entrevista a Juan Trímboli, realizada por la autora el 28.04.2015 en Santiago de Chile.

organigrama una columna de militantes en Chile, a la que denominaron “la guacha”. En 1971 en el marco de la visita de Fidel Castro a Chile, viajaron a Santiago, Adolfo Wasem y Mauricio Rosencof –ambos en ese entonces miembros de la dirección del movimiento-, para discutir las condiciones de la ayuda que brindaría el gobierno chileno a la organización uruguaya. Jorge Selves, recuerda: *el primer acuerdo que plantea Allende es que el MLN no tenga ningún tipo de contacto ni apoyo al MIR, que era su piedra en el zapato. Porque desde antes de que asuma ya le está ocupando tierras, por ejemplo. (...). ¿A cambio de qué? De una cierta ayuda y cobertura a los compañeros. Se logra el acuerdo. Siempre con la posición Allende de que los tupamaros no le complicaran la vida. (...) Bueno, nosotros no estuvimos de acuerdo con eso y no bien llegamos a Chile empezamos a dar vuelta la cosa.* (ALDRIGHI y WAKSMAN. 2006: 37). Efectivamente, comienzos de 1971 un grupo de militantes cuestionó esta política, llegando incluso algunos a separarse de la organización. Entre ellos se hallaban José Ernesto Surra, Cándida Rodríguez, Pedro Lerena³⁹, Natalio Dergan⁴⁰, William Whitelaw⁴¹, Fernando Barreiro y Alejandro Lerena, quienes se vincularon al Partido Socialista y al MIR y también recibieron apoyo solidario. Pese a las divergencias, el MLN-T mantuvo con ellos un contacto periódico. Algunos testimonios señalan que, por intermedio de los socialistas chilenos, Dergan –mecánico de profesión- fue contratado en el taller donde se reparaban los automóviles de la custodia presidencial, conocida como “Grupo de Amigos del Presidente” (GAP)⁴². Allí trabajaron y residieron hasta

³⁹ Poco antes del golpe de Estado, Pedro Lerena se traslada a Buenos Aires, y reingresa clandestinamente al Uruguay. Será detenido el 25 de mayo de 1975, al salir de una reunión clandestina junto a otros miembros del MLN-T. Luego de recorrer varios centros de detención, morirá a causa de torturas el 29 de setiembre de 1975 en dependencias del Regimiento de Caballería Nro. 9.

⁴⁰ Asilado en la embajada Argentina luego del golpe de Estado en Chile, se exiliará en dicho país, hasta su secuestro a fines de 1974. Entre el 28 y el 29 de noviembre de ese año, fue detenido por varias personas de civil, en las cercanías de la oficina de la Comisión de Ayuda a los Refugiados. Sobre las 23 horas lo trasladan a su domicilio, con claros signos de violencia. La casa es saqueada. Bajo torturas se le interroga a él y a Ana Luisa Borraza (esposa, de nacionalidad chilena) acerca de refugiados políticos chilenos. Su esposa es inducida bajo amenazas a abandonar el país en un plazo de diez días. El 11.12.1974 intentan su secuestro en la vía pública. Natalio Dergan, fue visto por última vez en los fondos de una comisaría. Aún permanece desaparecido.

⁴¹ Poco antes del golpe de Estado, William Whitelaw, parte hacia Argentina donde permanecerá hasta su asesinato en el año 1976. El 18 de mayo de ese mismo año, es secuestrado junto a su compañera Rosario Barredo y los hijos de ésta, de su domicilio en la Provincia de Buenos Aires. Dos días después, su cuerpo junto al de su compañera y el de los ex legisladores uruguayos Zelmar Michelini y Héctor Guitérrez Ruiz aparecerán asesinados en el interior de un automóvil particular sin chapa. Muere a causa de heridas de bala en el cráneo. Sus manos se encontraban maniatadas.

⁴² Existen varias referencias, que ubican a William Whitelaw como parte GAP. Según, Jorge Selves, la compañera de Whitelaw era en ese entonces la secretaria de Allende (de nombre Isabel y a quien

Mesa 11/ *Razón y revolución*. Sociedad, política y cultura en los años sesenta y setenta.

1972 también Whitelaw, Barreiro y Alejandro Lerena. (ALDRIGHI y WAKSMAN. 2006: 40)

A mediados de 1971, llega a Chile Lucas Mansilla, ex miembro del Comité Ejecutivo de la organización, quién imprimió al exilio chileno una nueva orientación. A partir de ahora la columna del MLN-T de Chile comenzó a dedicarse a los contactos políticos con otras guerrillas latinoamericanas y con los partidos de la Unidad Popular e intentó terminar con el abroquelamiento que la organización estaba viviendo. Se proporcionó ayuda a otras organizaciones, documentación falsa y asesoramiento en materia de seguridad. En un balance del Regional Santiago de enero de 1973, se explicita *el apoyo y la alianza estratégica con el MIR y los primeros planteos acerca del reformismo de la UP*.⁴³

Fernando Butazzoni, asegura que la dirección del MLN-T en Chile mantenía contactos con el MIR. *Eran contactos sobre todo de discusión política. Creo que también hubieron algunos contactos de pasarle plata unos a otros (...)*.⁴⁴ Hasta este momento, se pensaba que era el MIR quien tenía mayores similitudes ideológicas y políticas dentro de Chile con las propuestas del MLN-T. *Ambas organizaciones descreían de la viabilidad del camino pacífico al socialismo propuesto por Allende, y advertían los riesgos de que los sectores populares no estuvieran preparados militarmente para una reacción contrarrevolucionaria. (...) El MIR trataba de ofrecer apoyo logístico a las crecientes necesidades que el MLNT tenía como consecuencia del cada vez más numeroso contingente de militantes que llegaba desde Uruguay, mientras que el MLNT ofrecía asesoramiento en aspectos técnicos y operativos al MIR.* (MARCHESI. 2008:11)

Fue en este momento, entre los grupos dirigentes de las distintas guerrillas que se encontraban en Chile, donde nació la Junta Coordinadora Revolucionaria (JCR)⁴⁵.

llamaban “la rucia”), con quien tiene un hijo. Ese fue el principal vínculo de acercamiento entre este grupo y el GAP. Un testimonio anónimo citado por la historiadora Clara Aldrighi-, señala que convivió con Whitelaw y con los miembros de la custodia presidencial, y asegura que ningún uruguayo integró el GAP. (ALDRIGHI. 2015: 29)

⁴³ Archivo del Centro de Estudios Interdisciplinario Uruguayo (CEIU), Colección David Cámpora. *Balance partidario del Regional Santiago*. Setiembre 1973, pág., 6.

⁴⁴ Entrevista Fernando Butazzoni, realizada por Jimena Alonso y Carla Larrobla el 18.08.2009 en Montevideo.

⁴⁵ Recordemos que en agosto de 1972 diez argentinos pertenecientes al PRT, a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y a los Montoneros, se fugaron del cuartel de Trelew y se refugiaron en Santiago.

Estas conversaciones continuaron en Argentina, donde a comienzos de 1973 comenzó el funcionamiento efectivo de la JCR. Las primeras acciones en conjunto, fueron para mejorar el tema del financiamiento, y obtener el dinero para los viajes de dirigentes, la manutención del resto de los militantes y otros gastos de la organización.

En octubre de 1972 –al comenzar a valorar la complejidad de la política chilena, luego de la feroz huelga de camioneros- empezó la emigración hacia Cuba. Igualmente, como veremos, no todos salieron de Chile y varios continuaron allí luego del golpe de Estado.

La salida de Chile: Buenos Aires, Cuba y Europa

El exilio en Chile, fue breve, debido a que consumado el golpe militar el 11 de setiembre de 1973, la opción más segura comenzó a ser Argentina, que estaba viviendo una “primavera democrática” con la asunción de Héctor Cámpora como Presidente, ese mismo año. El exilio de Chile duró tres años (1970- 1973), el mismo plazo que luego se daría en Argentina (1973- 1976).

Debido a las fuertes presiones de la derecha, los militantes uruguayos comenzaron a avizorar el golpe de Estado y advirtieron que los extranjeros serían los primeros perseguidos. En varias reuniones tanto con el MIR, como con miembros del gobierno se comenzó a planificar la salida de Chile.

El mismo día del golpe de Estado, todos los extranjeros residentes fueron convocados a presentarse a la unidad militar o policial más cercana, con el fin de explicar los motivos de su residencia en el país. Incluso, en otro comunicado del mismo día, se exhortaba a la población a denunciar la presencia de extranjeros. Cuando se trataba de procedimientos en fábricas ocupadas o cualquier otra actividad de resistencia⁴⁶, la primera orden de las fuerzas militares era la identificación de los extranjeros, y ese reconocimiento podía representar directamente la muerte. Ante esta situación, la primera salida, fue utilizar los apoyos que brindan algunas embajadas y

Los dirigentes tupamaros les brindaron asistencia y estrecharon amistad con Mario Roberto Santucho, Enrique Gorriarán Merlo y Domingo Menna, entre otros.

⁴⁶ Recordemos que la central de trabajadores, difundió en las primeras horas del 11 de setiembre un llamamiento a los trabajadores para ocupar las fábricas y organizar la resistencia.

refugios, como la de Suecia y Argentina, ya que la embajada de Cuba fue expulsada de Chile ese mismo día.

Juan Trímboli, por ejemplo, acude a la embajada de Siria. *Después [del golpe] tomo contacto con la gente del MAPU y ellos me dicen que lo posible es que yo me meta en la embajada de Siria. (...). Ahí no hay guardia, no hay nada. Vos toca timbre y entras, porque había un muchacho sirio en el MAPU (...). Un rato después llegó el embajador, un tipo muy cordial, a hablar conmigo (...). Y me dijo: si tú te quieres quedar acá, te quedas acá, pero desde el momento que tú te quedas yo tengo que informar (...), luego al único lugar al que puedes salir es a Siria. (...). Tienes idea de a dónde vas a ir? (...). Me quede dos noches en la embajada y ahí el embajador me dijo que se estaba viendo con un grupo de embajadores la posibilidad de ofrecer al gobierno militar junto con Naciones Unidas la apertura de unos refugios. (...). Si eso se concreta, yo personalmente te llevo a un refugio (...). Y así fue (...), terminé en el refugio del Padre Hurtado.*⁴⁷

Ana Julia Herrera, militaba en el MLN-T, había dado a luz pocos días antes del golpe de Estado, y finalmente se asila con su bebé en la embajada de Argentina. Recuerda de ese día que *el camino a la embajada fue espantoso, sentimos ametrallamientos, gente muerta en la calle tapada con cartones, con diarios, y nosotros esquivando (...)* y en la esquina de la embajada, *me dice Tencha, Ana bájate y corre, porque venían los tanques, rodeando la embajada. Y ahí me bajé, y con los gritos de los chilenos, bajé, agarré a mi hijo y empecé a correr (...). En la embajada éramos 1500, con un hacinamiento total (...) y empezó a faltar la comida, comían los niños y el resto de vez en cuando. Y más adelante agrega finalmente nos sacan con asilo en tránsito para la Argentina. (...) Toda la embajada se vacía.*⁴⁸ Se calcula que en los días siguientes al golpe de Estado, llegaron a estar en la embajada argentina 800 extranjeros, de los cuáles alrededor de 120 eran uruguayos. Cinco uruguayas dieron a luz allí mientras se encontraban asiladas. Finalmente, al llegar a Argentina los asilados fueron identificados y fichados, y sus fotografías enviadas a sus países de origen. Tiempo después, estos documentos sirvieron para la identificación de los muchos de los

⁴⁷ Entrevista a Juan Trímboli, realizada por la autora el 28.04.2015 en Santiago de Chile.

⁴⁸ Entrevista a Ana Julia Herrera, realizada por Jimena Alonso y Carla Larrobla el 24.08.2009 en Montevideo.

militantes de izquierda que se encontraban en Argentina, muchos de los cuales serán víctimas del Plan Cóndor⁴⁹.

El mismo 11 de setiembre de 1973, otros uruguayos fueron detenidos y trasladados al Estadio Nacional. Según el listado publicado por Manuel Contreras, citado anteriormente: 65 hombres y 16 mujeres. La mayoría de los extranjeros –que no pudieron salir de Chile- fueron detenidos en días cercanos al golpe de Estado.

Fue muy importante en este período, el papel que jugó el embajador de Suecia en Chile, Harald Edelstam, por la libertad de los uruguayos detenidos en el Estadio. Las autoridades de la cárcel, habían decidido que todos los extranjeros serían enviados a las embajadas y trasladados a sus países de origen⁵⁰. En el caso de los uruguayos, ello implicaba, años de prisión en las cárceles de la dictadura uruguaya. Luego de varias tratativas, ante ambas embajadas, el embajador sueco logra que en el caso de los uruguayos, sean trasladados a Suecia, en calidad de refugiados.

Más allá de la decisión de evacuar a los extranjeros que se encontraban en Chile, antes del golpe de Estado, por diversos motivos hay algunos que permanecen allí. De los nueve uruguayos que desaparecieron en Chile durante la dictadura militar, siete eran militantes tupamaros. Ariel Arcos, Juan Ángel Cendán Almada, Julio César Fernández, Alberto Mariano Fontela Alonso, Arazatí López López, Julio Enrique Pagardoy, Juan Antonio Povaschuk Galeazzo, eran militantes del MLN-T y fueron secuestrados y desaparecidos por la dictadura militar chilena. Nelsa Gadea Galán, era una uruguaya militante del Partido Obrero Revolucionario y del MIR en Chile, también secuestrada y desaparecida por la dictadura chilena. En el año 2008, fueron ubicados en el desierto de

⁴⁹ Desde 1973 existió una estrecha vinculación entre la Policía Federal argentina y la Jefatura de Policía de Montevideo. Con la muerte de Perón (01.07.1974) se impulsó una mayor coordinación y la presencia de miembros de la SIDE en Uruguay así como de miembros del Servicio de Información de Defensa uruguayo en Argentina. Entre el 25 y 30 de noviembre de 1975 se firma, en Santiago de Chile, el Acta fundacional del Plan Cóndor entre los servicios de inteligencia de las Fuerzas Armadas de los países de la región: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. En el documento se acuerda: *la creación de una base centralizada de información sobre los movimientos guerrilleros, partidos y grupos de izquierda, sindicalistas, religiosos, políticos liberales y otros reales y supuestos enemigos de los gobiernos autoritarios involucrados en el plan. (...) La segunda fase consistía en pasar a la acción, identificando y atacando a estos enemigos políticos a nivel regional*. Tomado de: sdh.gub.uy

⁵⁰ El 6 de octubre de 1973, el Vicealmirante Ismael Huerta, Ministro de Relaciones Exteriores, autoriza al Embajador de Uruguay para que personalmente o por quien designe del personal diplomático de su Embajada, visite en el Estadio Nacional de Santiago, a los detenidos de nacionalidad uruguaya que deben abandonar el país, para requerir las informaciones del caso y efectuar los trámites relacionados con la salida del país. Ministerio de Relaciones de Exteriores de Chile. Archivo General Histórico. Fondo países. Notas. Año 1973.

Mesa 11/ *Razón y revolución*. Sociedad, política y cultura en los años sesenta y setenta.

Arica, los restos de otra ciudadana uruguaya, afiliada al Partido Comunista en Uruguay. Nos referimos a Mónica Benaroyo Pencu, uruguaya desaparecida en Chile, durante el período de la dictadura militar y de cuya desaparición no había denuncia hasta su hallazgo⁵¹

Estas historias, se unen a la de los muchos uruguayos que permanecieron detenidos en varios regimientos de Santiago, y son una parte importante de la suerte que los militantes de la izquierda uruguaya vivieron en la tierra de Allende, luego del golpe de Estado.

Algunas apreciaciones finales

Como hemos señalado, la experiencia de la “vía chilena al socialismo”, mostró al resto de la izquierda latinoamericana que el camino de la revolución por la vía electoral y respetando la legalidad vigente, también era posible.

En el caso uruguayo, la izquierda venía intercambiando desde mediados de la década del 50', las posibilidades de su unificación. No nos parece casual, que este proceso -que finalmente culmina con la fundación del Frente Amplio el 5 de febrero de 1971-, haya comenzado en octubre de 1970, semanas después del triunfo de Salvador Allende en Chile. Carlos Pérez, recuerda que dentro del Partido Socialista, se pensó “*si Allende pudo ganar, si una organización de izquierda puede utilizar determinados resquicios que nos da la democracia capitalista, burguesa, o como quieran llamarla para ganar el gobierno, bueno se puede utilizar. Y eso fue, lo que de alguna manera fue llevando a la conformación del Frente Amplio. Igual que en Chile, ganemos acá las elecciones (...)*”⁵² Raúl Legnani, por ese entonces también militante socialista en Uruguay, recuerda que el triunfo de la Unidad Popular marcó el camino “*sin duda. Porque la discusión salió del plano de la teoría o del deseo, a la concreta. En Chile, que era acá al lado ganaron, vamos a dejarnos de joder. (...) Lo de Allende concreta.*”⁵³ Roberto Markarián, en ese entonces militante comunista en Uruguay, afirma que el triunfo de Salvador Allende “*fue un factor muy importante en la creación*

⁵¹ Por más información ver:

http://sdh.gub.uy/inicio/institucional/equipos/Equipo+de+historiadores/3ra+Seccion+Detenidos+Desaparecidos/#_ftnref4.

⁵² Entrevista a Carlos Pérez, realizada por la autora el 12.05.2016 en Montevideo.

⁵³ Entrevista a Raúl Legnani, realizada por la autora el 16.05.2016 en Montevideo.

primero de grupos de unidad de izquierdas (...) y después del Frente Amplio, no cabe ninguna duda."⁵⁴

En este sentido, podríamos afirmar que los debates sobre la vía legal o la vía armada, por los que estaba transitando la izquierda latinoamericana en general y la uruguaya en particular, comienzan a contar con dos experiencias triunfantes: la vía chilena y la revolución cubana. El destino, entonces, de lo que pasara en Chile determinaba también los caminos y las estrategias tomadas por el resto de la izquierda.

Por ello, nos parece determinante poder rescatar las experiencias vividas por los militantes de la izquierda –en este caso uruguaya- sobre lo que allí sucedía, ya que avivó las discusiones sobre las alianzas, los grados de avance en el camino revolucionario, la necesidad o no de tener un aparato armado que defendiera el proceso en caso de avance del autoritarismo, etc.

En segundo lugar, es interesante señalar, que Chile fue también un lugar de refugio para miles de militantes que escapaban de los procesos autoritarios de sus países, y que encontraron allí un lugar no sólo de sobrevivencia, sino también de rearme organizacional, de intercambio y de discusión con otros sobre cómo seguir. Pensar el exilio en Chile, no sólo centrado en su variable autoritaria, cuándo miles de chilenos debieron salir del país por lo feroz de la dictadura pinochetista, sino también pensar en la solidaridad que miles de chilenos tuvieron antes con el resto de las organizaciones de izquierda, y que va a ser un pilar fundamental para la caracterización del exilio latinoamericano en Europa luego de 1973.

La vía chilena al socialismo, como modelo de transformación implementado por el gobierno de la Unidad Popular, aparece como una ventana de acceso a muchas de las discusiones por las que transitaba la izquierda en los años 70', varias de las cuales sería incluso saludable que fueran retomadas por nuestras izquierdas actuales.

Bibliografía y fuentes

- ALDRIGHI, Clara (2001). *La Izquierda Armada*, Montevideo, Editorial Trilce.
ALDRIGHI, Clara y WAKSMAN, Guillermo (2006). "Chile: la gran ilusión." En: DUTRENIT BIELOUS, Silvia (Coord.) *El Uruguay del exilio. Gente, circunstancias, escenarios*, Montevideo, Editorial Trilce.
ALDRIGHI, Clara (2009). *Memorias de insurgencia*, Montevideo, Banda Oriental.

⁵⁴ Entrevista a Roberto Markarián, realizada por la autora el 19.05.2016 en Montevideo.

IX Jornadas de Sociología
Universidad Nacional de La Plata
5, 6 y 7 de diciembre 2016

Mesa 11/ *Razón y revolución*. Sociedad, política y cultura en los años sesenta y setenta.

- ALDRIGHI, Clara y WAKSMAN, Guillermo (2015). *Tupamaros exiliados en el Chile de Allende (1970-1973)*, Montevideo, Mastergraf.
- ALVAREZ, Rolando (2014). “Trabajos voluntarios: el hombre nuevo y la creación de una nueva cultura en el Chile de la Unidad Popular”. En: PINTO, Julio (Ed.) *Fiesta y drama. Nuevas historias de la Unidad Popular*, Santiago, Ed. LOM.
- FERNÁNDEZ HUIDOBRO, Eleuterio y JORGE, Graciela (1993). *Chile roto*, Montevideo, Ediciones TAE.
- MARCHESI, Aldo (2008). *Geografías de la protesta armada, guerra fría, nueva izquierda y activismo transnacional en el cono sur, el ejemplo de la Junta de Coordinación Revolucionaria (1972-1977)*, presentación para II Jornada Académica “Partidos Armados en la Argentina de los Setenta. Revisiones, interrogantes y problemas” (CEHP-UNSAM).
- MODAK, Frida (Coord.) (2008). *Salvador Allende: pensamiento y acción*, Argentina, Ed. Flacso.
- MOLINA, Sandra y otros (2007). *Los parteros de la Nueva Era: los Trabajos Voluntarios durante el gobierno de la Unidad Popular*. Tesis para optar el grado de Licenciado en Historia y Ciencias Sociales. Universidad ARCIS. Inédito.
- PINTO, Julio (2005). *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, Santiago, Ed. LOM
- VALENZUELA, Arturo. (1989) *El quiebre de la democracia en Chile*, Chile, Ed. Flacso.
- WINN, Peter (2013). *La revolución chilena*, Santiago, Ed. LOM.

Fuentes inéditas

Archivo del Centro de Estudios Interdisciplinario Uruguayo (CEIU), Colección David Cámpera.

1. Carta de Uruguay. Chile. (Publicación interna del MLN-T en Chile) N° 1, 11 de setiembre de 1972 al N° 34 de agosto de 1973.
2. Circular interna N° 1. Regional Santiago. 05 de junio de 1973.
3. Balance partidario del Regional Santiago. Setiembre 1973.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Archivo General Histórico. Fondo Países: Uruguay. Años 1970-1973.

Sitios web:

Secretaría de Derechos Humanos para el Pasado Reciente. Informe del Equipo de Historiadores: sdh.gub.uy

Entrevistas

- Ana Casamayou, realizada el 20 de marzo de 2009 por la autora, Carla Larrobla y Magdalena Figueredo.
- Fernando Butazzoni, realizada el 18 de agosto del 2009 por la autora y Carla Larrobla.
- Ana Julia Herrera, realizada el 24 de agosto del 2009 por la autora y Carla Larrobla.
- Pablo Blanco, realizada el 27 de agosto del 2009 por la autora y Carla Larrobla.
- Carlos Sanz, realizada el 28 de agosto del 2009 por la autora y Carla Larrobla.
- Juan Trímboli, realizada el 28 de abril de 2015 por la autora.
- Carlos Pérez, realizada el 12 de mayo de 2016 por la autora.
- Raúl Legnani, realizada el 16 de mayo de 2016 por la autora.
- Roberto Markarián, realizada el 19 de mayo de 2016 por la autora.